vinetur

El vino francés impulsa la estabilización de las importaciones en Hong Kong tras tres años de caída

El valor importado crece un 0,97% en 2025 pero el volumen sigue bajando y la competencia regional aumenta

miércoles 4 de marzo de 2026



Las importaciones de vino en Hong Kong han mostrado señales de estabilización en 2025, tras tres años consecutivos de descenso. Según los datos publicados por las autoridades del territorio, el valor total de las importaciones alcanzó los 784 millones de euros, lo que supone un aumento del 0,97%. Sin embargo, el volumen importado se situó en 272.400 hectolitros, lo que representa una bajada del 6,8% respecto al año anterior.

El principal motor de este cambio ha sido el impulso de las compras procedentes de Francia. El país europeo mantiene su posición como primer proveedor de vinos para Hong Kong, con 88.100 hectolitros importados, un 6,3% más que el año anterior. En términos de valor, las importaciones francesas sumaron 552 millones de euros, lo que supone un incremento del 9,8%. Francia concentra así el 70% de la cuota de mercado en el sector vinícola hongkonés.

Otros países que han experimentado un crecimiento en sus exportaciones hacia Hong Kong durante 2025 son Nueva Zelanda y China. Nueva Zelanda registró un aumento del 22% en valor, mientras que China logró un crecimiento del 139%. Estos datos reflejan una tendencia positiva para algunos proveedores internacionales, aunque la recuperación no es uniforme entre todos los países exportadores.

A pesar de estos signos de estabilización, el mercado del vino en Hong Kong sigue lejos de los niveles alcanzados en 2021, cuando las importaciones sumaron 1.270 millones de euros. La ciudad mantiene su papel como centro logístico regional gracias a la ausencia de aranceles sobre el vino. Sin embargo, su función como puerta de entrada al mercado chino ha perdido peso. Los canales de importación directa hacia China continental se han desarrollado y optimizado en los últimos años, lo que ha reducido la dependencia de Hong Kong como punto intermedio.

La demanda local también se ve afectada por otros factores. La recuperación parcial del turismo tras la pandemia limita el consumo en restaurantes y hoteles. Además, la competencia con ciudades cercanas como Shenzhen y Cantón es cada vez mayor. En estas urbes chinas los precios para los consumidores resultan atractivos y restan atractivo a Hong Kong como destino para la compra y consumo de vino.

El sector vinícola observa con atención estos cambios estructurales y busca adaptarse a un entorno donde la eficiencia logística y la evolución del consumo regional marcan el ritmo del mercado.